

Un país para ser libre necesita el ejercicio soberano de sus derechos civiles, sin que ningún poder de esta o persona pueda, en ningún caso, limitarlos, suspenderlos o derogarlos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes	2 pesos
Provincias, trimestre	5 id.
Extranjero, trimestre	10 id.

Número suelto, 10 cts. - Franqueo concertado

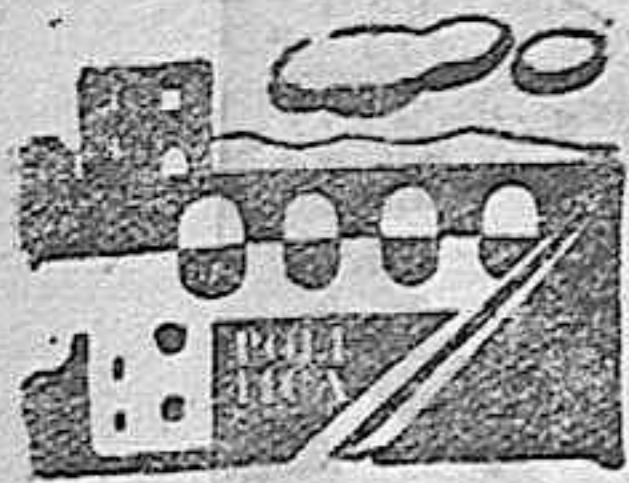
DOS EDICIONES DIARIAS

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Córdoba.-Novbre., 1931.-Sábado 21

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO
Redacción y Administración: Plaza de la República, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

Segunda época :: Año II.-Núm 332



El próximo Gobierno

Ante la probabilidad de que el próximo gobierno lo presida el líder socialista señor Largo Caballero, han promovido las derechas un extraordinario revuelo. Su Prensa, especialmente la Prensa que el dinero del contrabandista March ha puesto al servicio del lerrouxismo, estima que ello es poco menos que un disparate, porque lo que la República necesita son republicanos, una política de moderación y paz y trabajo.

Perfectamente. La República necesita trabajo, paz y moderación política. Pero después de haber obtenido otras cosas a que responde su naturaleza, y que los republicanos castizos no pueden darle. Nos referimos al programa mínimo que los socialistas consideran consubstancial con la primera etapa republicana, y en el que figuran la Reforma Agraria, la Ordenación Bancaria, la socialización de la Escuela, la estimación del trabajo, los Seguros sociales, etc. Como es lógico, sólo los socialistas pueden beneficiar netamente desde el Poder a las clases productoras, que son, en esta República de trabajadores, las que merecen ser atendidas en primer lugar. Una vez instaurado el programa mínimo socialista, sería llegada la hora de esa política específicamente republicana, que los diarios derechistas reclaman.

Por lo demás se juega excesivamente al vocablo en estas cuestiones con el fin de ocultar la intención. Lo que la Prensa radical y nea deplora es que se le quiera imprimir al nuevo régimen durante algún tiempo un rumbo hacia la izquierda. Esto desbarata sus cálculos. Bajo el control socialista será imposible la inflación del casticismo político más allá de los límites que la prudencia trace. Los negocios, el caciquismo, los enchufes y privilegios a que tan aficionadas son las derechas, caerán en la órbita de una democracia que tiende a constituirse a fuerza de usteridad.

Con el señor Lerroux a la cabecera del Banco Azul ocurriría absolutamente lo contrario de lo que la política socialista prescribe. Es posible que el jefe radical afianzase la República, pero sería a costa de complacencias con la burguesía antirrevolucionaria y de vejámenes para los obreros.

Por todo ello, una enorme masa del país, que desprecia las cominerías, políticas y las jactancias caudillistas, y que exige perentoriamente a la República un mínimum de realidades renovadoras, de mejoramiento positivo, gravita sobre la conciencia de los primates que dirigen los negocios públicos y les hacen ver el riesgo de estancamiento del nuevo régimen. ¿Es que ha rendido ya la República el fruto que ansía el país desorganizado y doliente? Sobre todo, ¿es que tienen solvencia las derechas, cuya intolerancia y cerrilidad mental mantuvieron al pueblo en el estado degradante que determinó la revolución, es que tienen solvencia para recomendarse a sí propias?

Desde el punto de vista de los intereses de partido, acaso a los socialistas no les convenga todavía gobernar. Sabido es que el poder desgasta y la oposición fortalece. Esta vieja experiencia la manosean los trogloditas y plutócratas, con el fin de sugerirle al Partido Socialista su alejamiento del poder. Pero se trata de un ardido.

Si los plutócratas y los trogloditas influyen en el Gobierno, a través de los radicales, por ejemplo, toda su labor consistiría en rectificar la Constitución y desorganizar las fuerzas obreras. Es decir, que la republicanización de la República equivaldría a arrebatarle su sentido revolucionario y a darle a las costumbres e instituciones el espíritu de continuidad que llevan las derechas en el tuétano de los huesos. Continuidad estática, no dinámica y creadora como a la República conviene para alcanzar un formato de Estado original y armonioso.

Ahora bien, los socialistas no podrían encargarse del Poder íntegramente, porque no cuentan con fuerzas para ello. Y en este hecho reside principalmente la razón de que no deban desertar de su puesto de responsabilidad. Es necesario, imprescindible, su control en el Poder, para seguridad de los fines de la República. ¿Cómo? Colaborando con los republicanos de tipo más activo y radical. Estos no son los que siguen las inspiraciones del señor Lerroux, cuya minoría parlamentaria está fuertemente entreverada de revisionismo y de aburguesamiento.

Es pues, natural, que si se forma un Gobierno de tendencia izquierdista y socializante, ya lo presida el señor Largo Caballero o bien el señor Azáña, los radicales justiprecien las dificultades de su situación y prefieren retirarse.

Finalmente, nadie puede dudar de las excepcionales condiciones de gobernanza que adornan al señor Largo Caballero. En este hombre sí que hay un estadista y lo demuestra la tenacidad glacial con que día tras día va introduciendo en las masas productoras un concepto jurídico y dotando a los elementos de trabajo de la dignidad debida.

El señor Largo Caballero es una inteligencia que quiere realidades tangibles, en un Estado que funcione con inflexible honradez, y a ello va, paso a paso, sin que alteren su serenidad las pasiones de la política. En el socialismo español caben tantas sorpresas que hasta es posible que el señor Largo Caballero ejerciera un día una dictadura salvadora, sin que jamás pronunciase una palabra de más ni se alterase un músculo de su flemático rostro norteño.

Cotorronearía

El diario upetista pretende salirnos al paso con su estilo cotorrón y vacuo. Nada menos que plana y pico nos dedica para contarnos, en resumen, que el tribunal de los cursillos ha dimitido, en vista de nuestra protesta por el caso Alberich. Aprovecha la ocasión, para hablarnos de paso, de uno de esos mitos que «La Voz» cultiva con tanta frecuencia, el de nuestros inspiradores. De sobra saben en el sótano que nosotros no nos dejamos inspirar por nadie más que nuestra conciencia. Lo contrario de lo que a ellos le ocurre, que de tanto hacer mercancía de este atributo moral, ya nadie quiere comprarla. Pero de todas formas, conviene que sepan que aunque corroboramos nuestras noticias por voz de algún profesor, más consecuente en su actitud, desde luego, que los señores Gil Muñoz, y que nada tiene que temer de la influencia lechucina, la denuncia inicial que promovió todo este jaleo vino a nosotros por carta y firmada por un cursillista. Como era cierta y pudimos confirmarla, la dimos sin vacilar y sin propósito de seguir campaña. A ella nos ha llevado el espíritu maniobrero de los señores pedagogos. Si, a la postre, han sido invitados a dimitir los señores Alberich o han dimitido de grado, nos complace de tal resultado. Como asimismo, si el señor Gil Muñoz dejara de mangonear en la pedagogía y vinieran a formar maestros en Córdoba espíritus menos tñebres y no «tan idealistas» como el del susodicho acaparador pedagógico.

Finalmente, no creemos que el señor Llopis considere al señor Gil Muñoz una lumbrera llamada a dar grandes frutos a la República. Todo ello es filia del diario upetista. Y si no lo fuera, peor para el señor Llopis y para la República. Por lo demás, esa capacidad de formador de maestros republicanos que «La Voz» le reconoce a su reciente correligionario, es para reventar de risa. En Córdoba sabemos todos que el señor Gil Muñoz era conservador y monárquico acérrimo el 13 de Abril; que iba a la estación a limosnear sonrisas del ex-rey; que consiguió la dirección de la Normal, bajo la influencia del señor Sánchez Guerra, su jefe; y que empezaron sus entusiasmos republicanos justamente el día de la proclamación de la República, en que para seguir en el machito se pasó con armas y bagajes al partido del señor Lerroux, acto que le fué premiado con el ascenso a la Presidencia del Consejo Provincial de Enseñanza.

Perfiles de la República

Un Estado espléndido

Al escribir el otro día sobre «Un Estado fuerte», indiqué que para ser fuerte—en un sentido no sólo físico, sino moral, por su independencia y su eficacia—un Estado necesariamente ha de ser espléndido con sus servidores. Permítaseme razonar un poco más esta opinión, que contradice usos y prejuicios seculares de nuestro país.

Para la mayoría de los españoles, el Estado ideal ha sido durante siglos—y todavía sigue siéndolo para muchos—la timocracia, el gobierno de los que tienen alguna renta y buscan las funciones del Estado nada más que por el honor de servirle. (Timé, en griego, significa honor). Este criterio puede tener dos fundamentos: uno, económico, según el cual conviene que gobiernen los ricos honoríficamente, es decir, sin remuneración, para reducir de este modo las cargas del Estado; y otro, aristocrático, por creer que la competencia y la honorabilidad están más vinculadas a la fortuna que a la pobreza.

En España el funcionario público retribuido ha gozado siempre de escaso prestigio social, como lo prueba la constante acerba sátira que le ha hecho el pueblo y el periodismo. En el servidor del Estado se veía un parásito de la nación. De ahí la tendencia a pagarle lo menos posible cuando no había más remedio que utilizar sus servicios, sobre todo en las funciones más humildes del Estado, que por lo oscuras y penosas no podrían tentar a los ricos.

Y aun tratándose de las más brillantes, como la diplomacia y los altos puestos de la gobernación, los emolumentos se consideraban, más que en pago de servicios, como gratificaciones o auxilios con que el Estado contribuía generosamente, sin obligación alguna, a los dispendios que el agente diplomático o el hombre de gobierno hacían de su peculio privado en el ejercicio de sus cargos. Sabido es que en la monarquía sólo podían dedicarse a la diplomacia los hombres de fortuna, y se valoraban sus méritos en la proporción en que sabían gastarla.

El talento y la competencia sobraban. Así andaba nuestra política internacional. La bibliografía de Memorias diplomáticas—un género tan cultivado en todas las lenguas cultas—apenas cuenta con ninguna obra española en los últimos treinta años, ni es probable que en los archivos del ministerio de Estado haya ningún documento de interés histórico relativo a ese período. Nuestra diplomacia era digna intelectualmente del reinado a que servía.

Pero la culpa no la tenían los servidores, sino el sistema. La timocracia degenera, a la postre, en idiocracia, en el gobierno de los tontos. Es una candidez pensar que la riqueza va unida siempre a la inteligencia, la cultura y el civismo. Nuestra experiencia, por lo menos, no justifica esta presunción. La mayoría de los hombres enriquecidos que conocemos están dotados, no cabe duda, de un talento específico, que suele llamarse vista para los negocios, y de otras cualidades complementarias, de cierto

tipo ético, que les permiten desenvolver ese don visual sin grandes torcedores de la conciencia; pero no está probado que tal talento baste para acreditar a un hombre de estadista. Y de la cultura de nuestros capitanes de la industria, el comercio y las finanzas acaso sea más piadoso no hablar.

La riqueza, si es heredada, generalmente entontece, tal vez por desuso del entendimiento, y si es nueva, suele carecer de capacidad y virtudes políticas. Lo natural del nuevo rico, metido a gobernante o a manipulador de gobernantes, es que quiera hacerse más rico, como vemos con frecuencia. De suerte que la timocracia, suponiendo que esta forma de gobierno pueda existir nunca en su pureza, conduce fatalmente, de un lado, a la idiocracia, al régimen de los más ineptos, y, de otro, a la plutocracia, al gobierno de los ricos que quieren enriquecerse más. De modo que lo que estos supuestos filántropos ahorran al Estado en sueldos se lo cobran con creces en su descrédito o en su explotación indirecta, en privilegios y negocios ilícitos.

Y los cargos públicos desempeñen sus funciones públicas gratuitamente o por una remuneración mezquina. Si los que los ejercen son ricos, por lo que acabo de decir; si son pobres, por lo que diré ahora.

No son raros en nuestro país los hombres pobres y austeros, dispuestos a servirle graciosamente o por una recompensa mínima; pero esto no puede tomarse como regla general ni aquí ni en ninguna parte. Al hombre le repugna la pobreza, que oprime su personalidad y la de los suyos, como lo prueba el fracaso de todas las doctrinas ascéticas. Para alcanzar su plenitud, la vida exige un mínimum de comodidades materiales y espirituales, y todo el mundo tiene no sólo el derecho, sino el deber de lograrlas. Cada época y cada sociedad se rigen por un *standard* o tipo medio de vida, al cual no es lícito renunciar sin comprometer la salud de la especie o el destino personal.

Una sociedad no se acreditará, pues, de inteligente pretendiendo que los ciudadanos presten servicios públicos gratuitos o deficientemente remunerados, porque esa norma o alejará del Estado y sus dependencias a los hombres más ávidos de una vida plena, o si los atrae, será para que se busquen compensaciones más o menos ocultas y siempre dañosas para el Estado mismo. Cuando un Estado paga con tacañería a sus servidores, por un concepto mal entendido de la economía, los incita a la venalidad en todas sus formas. Recuérdese lo que eran los más de los gobernantes y legisladores de la monarquía, y eso contribuyó grandemente a desacreditarla y finalmente a hundirla: ricos ineptos o voraces u hombres sin fortuna que, no pudiendo vivir de los míseros emolumentos oficiales, los completaban con pingües sinecuras en los consejos de administración de las empresas

(Termina en la plana 3)

LIBROS DE TEXTO

MATERIAL DE ENSEÑANZA

LIBRERÍA LIQUE. — PAPELERÍA

INFORMACIONE

Una inspección a la Escuela Normal de Córdoba.-El debate Barrios.-Más noticias del suceso del bar en Barcelona.-Los

Edición de la noche

Madrid

El diputado Pérez Madrigal desenmascara al diputado Balbontín

Madrid, 2'30 t.—En los pasillos del Congreso se comentaba elogiosamente la afortunada intervención del joven diputado don Joaquín Pérez Madrigal en el debate sobre el proceso del ex rey.

El diputado revolucionario señor Balbontín acusó al Gobierno de no haber querido entregar a don Alfonso de Borbón a la furia del pueblo.

Esto promovió grandes protestas y una de ellas fué la del diputado radical socialista señor Pérez Madrigal, el cual fogosamente y dirigiéndose al señor Balbontín le dijo que éste era un revolucionario «a posteriori», y para demostrarlo creía su deber recor-

Una inspección a la Escuela Normal de Córdoba

Madrid, 2'30 t.—El diputado socialista ha visita-

darle que en la época revolucionaria le llevó el mismo señor Madrigal varios comunistas y hombres de acción dispuestos a arrojar bombas y todo y el señor Balbontín huyó el compromiso, debiendo estar metido debajo de la cama, pues en los momentos de peligro no se le vió por ninguna parte. ¿Por qué ya que se las da de líder revolucionario no se puso la noche del 13 de Abril al frente del pueblo para asaltar el Palacio de Oriente en vez de acusar ahora a los hombres que hicieron la revolución?

Esta certera acusación del joven diputado radical socialista ha quebrantado mucho al señor Balbontín.

ción Pública y Director General de la Primera Enseñanza, los cuales, ante las manifestaciones que dicho señor les hizo sobre la cuestión de los cursos del magisterio en la Normal de

El debate sobre el proceso del ex rey

Madrid, 2'30 t.—Toda la Prensa se ocupa del desarrollo sobre el proceso del ex rey.

«El Socialista» dice que se desenvolvió la acusación y la defensa, con gran serenidad, tanta, que aquello, más que un proceso histórico, parecía un juicio de faltas.

«El Liberal» dice que ciertos elementos quisieran tergiversar el asunto, dando a entender que el Gobierno revolucionario se comprometió a salvar al ex rey.

Ello no es cierto. Tres personas lo saben, Romanones, Alcalá Zamora y Marañón.

No hubo pacto. Únicamente, el señor Alcalá Zamora dijo el día 14 de Abril:

«Si el rey no sale de Madrid antes de la puesta del sol no respondo de su vida».

Y Romanones, repuso: «Esta tarde saldrá el rey y yo, como notario mayor del Reino, firmaré su renuncia».

Pero esto no establecía ningún compromiso. El rey se fué como quien dice «hasta luego». De manera que ni el Gobierno provisional ni las Constituyentes han traicionado antes ni luego ningún pacto que los obligara a dejar al ex rey libre de sanciones.

«El Socialista» y la carta de Benavente

Madrid, 2'30 t.—«El Socialista» comenta la carta de Benavente en «ABC» y dice que es extraño que el conocido dramaturgo quiera emigrar por que le hayan protestado un chiste en el Fontalba. ¿Qué clase de patriotismo es éste! Ya no se acuerda, por lo visto, don Jacinto, de su «Ciudad alegre y confiada», y su veleta ha hecho un giro hacia la frontera. ¿Es que le atraen más los pollos peras que el pueblo, al eximio comediógrafo?—pregunta el órgano de los socialistas.

Los Institutos locales.-Nuevo cuerpo

Madrid, 5'30 t.—El ministro de Instrucción dijo a los periodistas que sigue recibiendo instancias, solicitando institutos locales de segunda enseñanza.

También dijo el señor Domingo que piensa crear un cuerpo de Inspectores de Segunda Enseñanza.

Despedida

Madrid, 5'30 t.—El embajador en Londres señor Pérez de Ayala estuvo esta mañana en el Ministerio de Estado despidiéndose del subsecretario señor Agramonte.

El ministro de Murina

Madrid, 5'30 t.—El gobernador civil de Zaragoza y el conde de Güell visitaron al ministro de Marina.

El coronel Capaz visita al ministro de la Guerra

Madrid, 5'30 t.—El coronel Capaz estuvo esta mañana en el despacho del ministro de la Guerra conferenciando con el señor Azaña, antes de partir para su puesto de jefe militar de Las Palmas.

También visitó al presidente el embajador en Londres señor Pérez de Ayala, que fué a despedirse.

El señor Azaña marchó desde el Palacio de Buenavista a la Legación de Colombia y luego a la Presidencia, donde firmó varios decretos.

Declaraciones del señor Martínez Barrios

Madrid, 5'30 t.—El ministro de Comunicaciones habló con los periodistas y les mostró su satisfacción por el banquete que sus correligionarios le habían ofrecido.

Dijo también que marcharía a Castellón y Vinaroz para tomar parte en sendos actos de propaganda radical.

Dijo que estaba ultimando los presupuestos de su departamento para entregarlos hoy mismo al ministro de Hacienda.

Refiriéndose al debate sobre el procesamiento del ex rey, elogió el tono de serenidad en que se desarrolló. El conde de Romanones demostró su estilo de viejo político y el señor Alcalá Zamora pronunció una elegante oración, que le valió el aplauso unánime de la Cámara, anticipo de los sufragios que merece el futuro Presidente de la República.

Sobre el señor Gil Robles dijo, siendo un excelente parlamentario, había

dad, sin embargo, un traspiés, pues no se podía pedir clemencia de una Cámara a la que se le negaba absolución para procesar.

El gobernador civil de Sevilla

Madrid, 5'20 t.—El señor Sol estuvo esta mañana en el Ministerio de la Gobernación celebrando una larga conferencia con el señor Casares Quiroga.

Tranquilidad en provincias

Madrid, 5'30 t.—El señor Casares Quiroga dijo a los periodistas que en provincias reinaba tranquilidad, según le comunicaban los gobernadores civiles.

Provincias

Conflicto en Antequera

Málaga, 5'30 t.—En Antequera existe un conflicto entre los patronos y los obreros agrarios. Se ha celebrado una reunión presidida por el gobernador. Como no se ha podido llegar a un acuerdo, el ministro de Trabajo ha ofrecido enviar un delegado.

Huelga que se reproduce

Bilbao, 5'30 t.—Se ha reproducido la huelga de la Electra de los Altos Hornos que ya estaba solucionada, por no haber aceptado los obreros la aplicación de las bases estipuladas.

Los estudiantes de la Facultad de Medicina de Zaragoza anuncian una huelga

Zaragoza, 5'30 t.—Los estudiantes de la Facultad de Medicina (primer curso) han pedido que se supriman del mismo los estudios de Física, Química y Biología.

Han nombrado un comité de huelga. Si no se accede a lo que piden, piensan declarar la huelga general dentro de ocho días.

Después del suceso del bar. Entierro del agente Rubio

Barcelona, 5'30 t.—El juez que entiende en la tragedia del bar estuvo en el Hospital tomando declaración a los heridos.

La más interesante es la del dueño del bar. Este ha sido puesto en libertad.

Confirmó que los pistoleros eran cuatro. Uno cayó dentro del bar, otros dos huyeron y el cuarto debió esca-

par cuando cayó el señor Rubio.

Se ha celebrado el entierro de este agente. Hubo dos duelos, el primero presidido por el subsecretario de la Gobernación y señor Maciá y personalidades y el segundo por la familia y compañeros del finado.

El Gobernador civil ha dicho que piensa emprender una enérgica batalla contra los pistoleros.

Los sin trabajo

Valencia, 5'30 t.—Un grupo de sin trabajo llegó a unas obras municipales cogiendo las herramientas enterpecieron la labor de los obreros, diciendo que también aquéllos tenían derecho a trabajar. Intervinieron los guardias de asalto y fué detenido el cabecilla.

Extranjero

El ministro italiano hace las visitas protocolarias

Washington, 20.—Ayer tarde el señor Grande hizo las visitas oficiales

de consuetud.

Hablando con los periodistas dijo que tenía plena confianza en que las negociaciones navales franco-italianas acabarían con un resultado práctico para el fin que con ellas se persigue.

El aplazamiento hasta esta mañana de la conversación entre el Sr. Grandi y el presidente Hoover, fué debido a que ayer tenía que efectuarse la recepción por el Presidente de los representantes de la Prensa americana, que estaba anunciada con mucha antelación a la llegada del señor Grandi.

Una entrevista con el señor Borah

Washington, 20.—El ministro de Negocios Extranjeros italiano, Sr. Grandi, celebró ayer una conversación con el señor Borah, viendo ambos con satisfacción que los respectivos puntos de vista no discrepan mucho uno de otro en lo que se refiere a la mayor parte de las cuestiones políticas internacionales que discutieron durante su reunión.

En lo que se refiere al Tratado de Versalles, el señor Grandi se mostró partidario de la revisión de dicho documento.

Ambos señores llegaron a un acuerdo en lo concerniente a las reparaciones de guerra.

Una larga conversación con el señor Hoover. Varios banquetes en su honor

Washington, 20.—El ministro de Negocios Extranjero italiano, Sr. Grandi, ha celebrado hoy una conversación con el señor Hoover, que duró más de dos horas.

El señor Grandi asistió después a un almuerzo ofrecido en su honor por el señor Mellón y ha comido esta noche oficialmente en la Casa Blanca.

Ayer, por la noche, asistió también a una comida con que le obsequió el señor Stimson.

Llegada del señor Grandi a la Casa Blanca

Washington, 20.—El señor Grandi, acompañado de Mr. Stimson, ha llegado a primera hora de la mañana a la Casa Blanca a fin de empezar sus conversaciones con el presidente Hoover.

El presidente no ha recibido otra visita en toda la mañana.

Combate

Londres, 20.—Comunican de Tokio a la Agencia Reuter que a consecuencia de las numerosas agresiones de los chinos, las tropas japonesas han entablado un amplio combate a Norte de Ta Chang.

El Estatuto de la Iglesia ortodoxa Yogoelava

Belgrado, 20.—El rey ha firmado una ley promulgando el nuevo Estatuto orgánico de la Iglesia ortodoxa, la cual gozará de ahora en adelante de autonomía completa.

Las interpelaciones sobre la crisis económica y política extranjera en la Cámara francesa

París, 20.—En las dos sesiones celebradas hoy por la Cámara de los diputados se han discutido con absoluta tranquilidad las interpelaciones sobre la crisis económica y sobre la política extranjera.

Unas y otras continuaran en la orden del día del jueves y del viernes, pues el Gobierno no ha podido contestar a los interpeladores, cuya lista era bastante extensa.

El debate sobre la política exterior ha sido abordado por tres oradores.

El señor Bergery trató especialmente de la cuestión relativa a las relaciones con el Gobierno de los Soviets, con el cual, en su opinión, deben elaborarse acuerdos sobre los terrenos político y económico.

Los señores Mistler y Margame han examinado la situación creada por la crisis alemana y la intervención del presidente señor Hoover en los asuntos de Europa.

La Cámara escuchó con gran interés los discursos técnicos de los referidos señores.

Recargo de tarifas al algodón extranjero que entra en la India

Bombay, 20.—La Asamblea Legislativa ha adoptado un aumento sobre las tarifas de Aduanas en lo que se refiere al algodón extranjero.

Dicha medida va encaminada a contrarrestar el «dumping» soviético sobre el algodón.

POLITICA en Algeciras

Del momento

El Estatuto de Cataluña y sus posibilidades próximas

Tan pronto como esté sancionada por la Cámara la ley constitucional, y el presidente de la República resuelva acerca de la entrega del Poder, las Cortes abordarán el estudio de las leyes complementarias. No se sabe aún concretamente el orden de esas leyes, por lo mismo que es el nuevo Gobierno el que ha de fijarlo. Tampoco, de quién ha de partir la ponencia. Puede haber sugerencias que salgan de las mismas comisiones de la Cámara, como ya la de Responsabilidades ha hecho con un proyecto de incompatibilidades que en breve se discutirá, pueden salir esos bocetos de la Comisión Asesora Jurídica, o puede ser—y esto es lo más lógico—el Gobierno, el que presente a la deliberación parlamentaria, ya con una unidad de criterio, que para la Constitución fué difícil, los textos sobre los que haya de darse dictamen. Y discutirse después en el hemiciclo.

Este es el problema que se plantea a la Cámara al llegar ese momento. Pero ni el presidente del Estado, ni el Gobierno responsable que ocupe el Poder, ni las propias Cortes, han de olvidar entonces otro problema. Hay un proyecto de estatuto presentado por Cataluña, con arreglo a todos los trámites que se han hecho legales y que la Constitución confirma. Ese Estatuto tiene el valor de una ley complementaria, puesto que desarrolla parte del texto constitucional. ¿Cuán-

talanes, esperan que la comprensión se mantenga. La Cámara ha dado pruebas de poseerla siempre que se ha rozado en las discusiones parlamentarias el problema catalán. La culminación de éste, que ha de ser lógicamente, la discusión del Estatuto, acentuará la nota. Solo falta escoger el momento y para eso, la representación de Cataluña ha dicho ya lo que tenía que decir. Prisa, ninguna. Firmeza, para que no se olviden ni pongan los intereses que defienden, toda la que haga falta.

F. Casares

Desde la Puerta del Sol

Juegos peligrosos

Los cuatro del barullo

Los beatíficos señores que en estos últimos días no se daban punto de reposo organizando pintorescos mitines revisionistas, con el concurso, desde luego, de «los cuatro del barullo», no se habían dado cuenta, por lo visto, de que la segunda República le cuesta al pueblo español medio siglo de incensantes y desventajosas luchas. ¡Cincuenta años más, en nuestra historia, de clericalismo, militarismo y caciquismo, las tres plagas que tan enormes e irreparables daños nos han causado, plagas al amparo de las cuales medraron los secuaces de los dos últimos Borbones!

Y cuando un pueblo triunfa después de tantos sinsabores y sacrificios, lo menos que puede hacer es esforzarse

ción reaccionaria y, por tanto, contraria a las aspiraciones y necesidades del pueblo! El susodicho objetivo no es más que la tapadera de sus innobles propósitos. Lo que ellos anhelan es la vuelta del podrido régimen que el pueblo trituró el 14 de Abril. ¿Cómo pueden ser republicanos leales quienes saben sobradamente que la España liberal implantó la República precisamente para acabar con leyes, costumbres y tradiciones que la separaban de todos los pueblos progresivos?

No contentos los reaccionarios con la campaña revisionista, a la que el pueblo debe contestar con otra cien veces más intensa, pues no en balde es cada vez mayor el espíritu avanzado de nuestras gentes, «los cuatro del

desnuda, escueta, libre de todo apasionamiento. El que en un tiempo—época de la dictadura Primorriverista—asumió los cargos de alto funcionario de Aduanas, presidente de la U. P. y presidente del Excmo. Ayuntamiento, don Laureano Ortega y Arquellada, que más tarde incorporóse también el título de hijo adoptivo de Algeciras que le concedió la hueste por el capitaneada, ha sido el causante y principalmente responsable ante el mundo sensato, de todo el mal en que este bendito rincón andaluz hállase envuelto.

El ruinoso empréstito municipal por él concertado con el Banco de Crédito Local en contra de la voluntad de todo Algeciras y sobre todo de destacadas figuras algecireñas, como don Joaquín Bianchi Santacruz, don Juan A. Bandrés Navarro, don Ricardo Casero Sanjuán, etc., etc., que hicieron comprender que con ello quedaba hipotecada la economía municipal por cincuenta años (plazo calculado para la extinción del oneroso empréstito), y no siendo atendidos hubieron de romper con él toda clase de relaciones personales, no sin ser uno y otros vilmente perseguidos y vituperados por el «omnipotente mandón», hace de todo punto imposible que ese puñado de hombres que hoy rigen los destinos de nuestro amado pueblo puedan desenvolverse aunque su férrea vo-

¿Cuál es el proyecto? Se discutir el proyecto? Se discutir el proyecto? Se discutir el proyecto? Se discutir el proyecto?

Las representaciones catalanes han celebrado ya alguna conferencia con el presidente de la Cámara y en ella han fijado sus puntos de vista. No tienen importancia, pero creen que esto no debe dilatarse, no puede quedar aplazado. Se trata de un proyecto ya hecho. El trámite es sencillo. Terminada la Constitución, es la misma comisión parlamentaria, que ha dado dictamen y ha encauzado la discusión del Código fundamental, la que tiene que coger el Estatuto y dictaminarlo. Después, como un proyecto de ley cual-

discusión, con vistas a Cataluña, del título IX de la Constitución.

Por lo demás, los representantes ca-

Establecimiento de MATERIAL ELÉCTRICO
ANTONIO TRENAS

García Lovera, núm. 2 :: Tlf. 11-46

PANADERÍA
PEDRO GÁLVEZ

FRIAS, 30.—TELEF. 2952

para conservar la posición conquistada. Los cavernícolas del Norte, secundados por un cacique abyecto como Abilio Calderón, un patrioterero de percalina como Royo Villanova, que, mejor que en el Parlamento, estaría en el Circo Price haciendo de tozudo de la hilaridad, y un «pollo-fenómeno», como Gil Robles, ídolo de históricas «madreselvas»—así llaman los jesuitas a las devotas—, se propusieron perturbar la paz pública en momentos que más falta nos hace la paz para encauzar nuestro país por el camino de la libertad, que es el mismo que conduce a la mesa del progreso.

Y el Gobierno de la República, que tiene el ineludible deber de hacerse intérprete de la voluntad del pueblo liberal, ha salido a tiempo al paso de los perturbadores de la tranquilidad pública, suspendiendo «ipso facto» unos actos que por su verdadera finalidad caían de lleno dentro de la reciente ley de defensa del nuevo régimen.

Los partidarios de los cuatro del barullo se denominan revisionistas, lo que no deja de tener muchísima gracia. Desde el año 76, que los hombres de la izquierda venían siendo víctimas de una Constitución que era compendio de indignantes atentados a la causa de la justicia. Y, ello no obstante, nuestros abuelos y padres y hasta hace pocos meses nosotros tuvimos que soportar a todas horas unas leyes que cada vez estaban más en pugna con el espíritu liberal. Pero a la grey reaccionaria, así que la República ha empezado a realizar una labor de «desinfección», poniendo a raya a los entusiastas del poder clerical, le ha faltado tiempo para iniciar una campaña de intensa agitación, creyendo, los muy infelices, que el pueblo republicano no se daría a tiempo cuenta de sus verdaderos propósitos.

¿Revisionistas? ¡Qué val! ¡En modo alguno pueden ser sólo revisionistas los que propugnan por una Constitu-

barullo» cuentan con varios admiradores que se dedican, con fines lucrativos muchos de ellos, a organizar grotescos complots. Un complot... «muy Charlot» es el que los subordinados de Galarza han descubierto en un piso de la calle de San Bernardo, cuyo dueño es un chanfre de esta Catedral, y en un pequeño convento frailuno de la castiza calle de Silva. ¡Y curas, frailes y militares desechados, a estas horas están convencidos que si se podía conspirar con éxito contra un rey perjuro, no se puede conspirar contra el pueblo triunfante. Deberán recordar los descendientes de los ultramontanos que durante el pasado siglo se echaron tres veces al campo para defender la causa de Carlos Chapá, que aquéllos fueron siempre batidos por el pueblo liberal. Y si tan triste fin tuvieron los secuaces de Zumalacárregui, Cuchala, el cura Santa Cruz y el actual divertido y octogenario pretendiente, que, por cierto, siendo general carlista ordenó y amparó verdaderos horrores y ferocidades a su paso por Cataluña en tiempos en que el clericalismo tenía el terreno minado, ¿qué no iba a sucederles hoy a los cavernícolas así que el pueblo republicano se diese cuenta de su primer intento «en serio» de restauración borbónica o de dictadura a lo Carmona?

Mediten, pues, muy mucho los titulados revisionistas sobre las consecuencias que pueden tener sus disculpas e inconscientes actitudes. Del enemigo, el consejo... Y en este caso son tan peligrosos los juegos que vienen haciendo los amigos de «los cuatro del barullo»...

E. Duch Salvat

BAR DORÉ

Especialidad en vinos de Moriles en rama.—Cervezas de las mejores marcas en grifo y embotelladas.—Tapas por el consumo.—FERMIN GALAN, 13 (antes Alfonso XIII) Suprimida la propina.

lunta», puesta al servicio de Algeciras, supere casi a lo inconcebible, dándose el tristísimo y lamentable caso de que nuestro actual Municipio no pueda atender ni a sus más perentorias necesidades como son pagos de haberes de sus empleados y otros múltiples abonos mensuales, todos a cual más necesario e imprescindible, y que obligan a nuestros ediles a tener en continuo movimiento comisiones para interceder cerca del gobernador civil de la provincia y del Gobierno para poder levantar cabeza y llevar la cosa por su camino legal, ya que ha sido la ruina completa la que para esta ciudad ha buscado el «celebérrimo» que consiguió de los mansos corderos que le rendían pleitesía el honroso título de hijo adoptivo de Algeciras, título, que con muy buen acuerdo, ha anulado el Ayuntamiento actual, no tiene calificativo que aplicársele pueda.

Este «bueno», cuyo nombre nos asquea repetir, que con marcada desfachatez, haciendo uso de «consumodomatón», llegó a lanzar frases groseras y repugnantes sobre los nobles hijos de esta bendita tierra, no tiene perdón de Dios, no debe quedar impune, debe llevar consigo el merecido ejemplar castigo a que se ha hecho acreedor con sobrados motivos, y así lo esperamos, con serena tranquilidad, del recto proceder de todos cuantos hayan de juzgarlo. Yo, por mi parte, tanto en el terreno oficial de corresponsal de Política, como en el particular de algecireño, lo llamo tan sólo «El ruín traidor de Algeciras», y ya le hago bastante favor.

¡Justicia pide el pueblo para él, y castigo ejemplarísimo para su rastreo traidor, que lo ha arruinado, don Laureano Ortega y Arquellada, de tristísimos recuerdos para grandes y pequeños algecireños.

Los Altos Poderes que nos gobiernan no deben echar esto en saco roto, y a la par que dé solución favorable a nuestro Municipio para que pueda desenvolverse con las menos trabas posibles, de llevar ante la Comisión de Responsabilidades a este «personaje» para que corra pareja con su «involudable» don Mario Muslera, gobernador militar que fué por aquellos tiempos del Campo de Gibraltar.—José Santiago del Pozo.



Millares de GABANES
y TRAJES, de confección esmerada, a precios BARATISIMOS

VEA VD. NUESTROS ESCAPARATES

“EL SIGLO”

CALLE GONDOMAR — CÓRDOBA

CLINICA ANSORENA

CALLE SEVILLA, NUM. 9

RAYOS X - LAMPARA DE CUARZO

CORRIENTES ELECTRICAS

Consulta de 10 a 2

Teléfono 2760